

**Lecturas, elementos y  
permanencias en la arquitectura  
fortificada. Le Chateau du Roi René<sup>1</sup>  
Angers (Francia).**

**Eduardo González Fraile**  
EGFRAILE@terra.es

**ABSTRACT**

In Angers, taking advantage of western boundary of ancient Gallo-Roman fence, during the centuries XI and XII they built a castle in the County, with adjoining (rooms, wine cellar, kitchens, etc.), as well as a powerful access, like a "donjon" or fortified tower that, even with changes, currently exists and is called the "Châtelet". From this Gallo-Roman antecedent and its formation as a small medieval castle, the different architectural elements, in its permanent historical modification, are leaving draws, works, places, signifiers shapes, etc., whose reading is very important to projects, works, changes of use and value that the Architect Restorer or the curator of monuments must undertake.

In the conviction that the previous statement is a general case, regardless of the specific military architecture in question, is proposed here to make a journey of reading architectural drawings and material vestiges, designed, constructed or induced by the before mentioned Castle of Angers. Such itinerary includes from perceptions about the workplace, chosen chord, inspiring and properly, to the imitation of foreign geometric or landscape models to the fortification, without forgetting the permanence of references or iterative attitudes that make identifying first, and strength then, immediately, the recognition of a specific architectural soul, a spirit of meanings which are certain guides and regenerating ideas of decisions that architects estimate to implement interventions.

In 1230 the King San Luis builds the final wall which is now known as the Castle. A number of house demolitions, renovations and new buildings take place in successive centuries, as well as configure the Châtelet like that, between 1450 and 1451. The Castle suffers a deep adaptation to the new military requirements of the artillery, especially in its walls and round tours between 1585 and 1793. At some levels

<sup>1</sup> Renato de Anjou, el Bueno (le bon roi René) nació en el castillo de Angers en 1409. Es el segundo hijo del matrimonio habido entre Luis II de Anjou y Yolanda de Aragón. Murió en Aix-en-Provence en 1480.



of the 18th century are observed, in addition to the defensive works, the old kitchen (s. XI) similar to Fontevraud's kitchen and the news similar to Montreuil-Bellay's (1370). But these and other questions are already object and reading of architectural evolution to develop.

En el castillo de Angers (Francia), los restos arqueológicos más abundantes provienen de la era del Neolítico, con ocupaciones sucesivas de diversos pueblos, algunos de origen celta, en las Edades del Bronce y del Hierro. Una pequeña fortaleza se emplaza, ya desde el s. V antes de Cristo, sobre el promontorio hacia el río Maine, enclave del poblado galo que, invadido y conformado como JulioMagus en época romana, dará lugar a un boyante asentamiento, favorecido por su implantación estratégica y su logística nítida dentro del conjunto de comunicaciones romanas. La ciudad galoromana aprovecha el borde del río y el límite occidental de la antigua cerca, reconoce sus trazas campamentales y conserva su recinto fortificado en la zona donde ahora se asienta el castillo (Figura 6: plano parcial de la Figura 1 y Figura 7, traza del castillo de los siglos XI y XII<sup>2</sup>), lugar que cobrará una cualificación decisiva en los siglos III, IV y V, cuando sirva de refugio a sus habitantes para defenderse de la inseguridad y de las continuas invasiones. Tras la descomposición del Imperio, a partir del siglo VI, se suceden una serie de episodios, muy comunes a otras urbes francesas, de protección de la ciudad por parte de los obispos y de fundación de abadías y cenobios.

Desde el año 850, las invasiones de piratas normandos y bretones están garantizadas, no sólo por la situación geográfica de Angers, como puerta desde el Océano Atlántico hacia las fértiles y dulces llanuras de Francia, sino por el hecho de que el río Maine, navegable, facilita el rápido traslado de contingentes militares. Como el enclave fuerte se sitúa en la parte de aguas abajo de la ciudad, la defensa se organiza oponiendo a los barcos enemigos el bastión militar que sirve de refugio último a las poblaciones, desde el que se controla también la gran cadena inmersa en el agua, capaz de elevarse para cerrar el curso fluvial a la navegación<sup>3</sup>.

En el marco territorial, Angers controla el paso por el río Loira (al sur, en dirección este-oeste, sito a muy pocos kilómetros) y cierra el camino hidrográfico hacia el norte, donde el Maine –afluente del Loira- se bifurca en el Mayenne y el Sarthe, también a muy escasa distancia. El papel de estos ríos es capital porque, además de ser vías de penetración conforman la frontera norte-sur y los lindes con Bretaña y Normandía (Figura 0). De manera que, cuando a partir del siglo X los normandos y vikingos ya se han asentado, los antiguos episodios bélicos que provocaban son sustituidos por las luchas de los nobles entre sí y a favor o en contra la monarquía medieval.

La población pasa a ser de uno u otro contendiente, según discurre el pulso de las guerras, lo que hace inevitable diseñar arquitecturas defensivas cada vez más sólidas. Angers, puerta de los pueblos del Norte, pero también de la rica Francia central y de la espléndida Aquitania, en el sur, va a ser objeto de codicia militar, debido a las razones intrínsecas mencionadas. Tanto que la propia nobleza

<sup>2</sup> Los planos de las Figuras 2 a 6 son aspectos parciales del plano de la Figura 1. Este plano, de M. Potevin, está fechado el 1 de enero de 1707. Nos ilustra con fidelidad el uso que el castillo tenía en esa época. Se ha utilizado aquí para glosar y situar las distintas dependencias, puesto que permite reconocer los elementos arquitectónicos desaparecidos y determinar sin error las futuras implantaciones.

<sup>3</sup> Es un caso también similar a otras ciudades con río navegable, que permite un volumen de comercio impresionante gracias al transporte fluvial. París sería el ejemplo más acabado de tal situación.



local aspirará a la Corona. Tanto que se podrá articular el norte y el sur atlántico con un nuevo y poderoso reino en manos de los Plantagenêt<sup>4</sup>.

Así, los condes de Anjou primero, el Imperio Angevino<sup>5</sup> después y la propia Inglaterra se enseñorean durante los siglos XI y XII construyendo y reconstruyendo un castillo condal, (la Figura 6, con todas sus edificaciones perimetrales marca el primitivo recinto), con dependencias anejas: salas y bodega, (Figura 6, gran espacio junto al río marcado con la letra I) cocinas (Figura 6, números 8 y 9), etc., además de un emblemático acceso, a modo de “donjon” o torre fortificada (Figura 6, número 6) que, aún con transformaciones, existe actualmente y se denomina el “Châtelet”, diminutivo del término “castillo”. Finalmente, a comienzos del siglo XIII, el rey Luis IX (San Luis), hijo de Blanca de Castilla<sup>6</sup> construye el Castillo en su tamaño actual, englobando la parte condal que tiene una superficie aproximada de un tercio en relación al recinto general. En 1230, el mismo rey construye las defensas exteriores definitivas, que ahora conocemos como murallas del castillo. Sus fábricas, de piedra de esquisto oscuro y caliza de la región, tienen un perímetro de más de 600 metros, con 17 torres y 30 metros de altura.

Es famoso el "Tapiz del Apocalipsis" de Angers<sup>7</sup>, realizado por el pintor Hennequin de Brujas y el tapicero parisino Nicolás Bataille, aunque el encargo del inmenso Tapiz y la reestructuración del castillo, en 1373, se deben a Luis I de Anjou, hijo del rey de Francia Juan II el Bueno.

Al conjunto, Luis II de Anjou, hijo de Luis I, y Yolanda de Aragón, duquesa de Anjou, le añaden una capilla (1405-1412) y diversos apartamentos reales. En 1451, el rey René acaba el amueblamiento y la construcción de la capilla. La capilla es una Sainte Chapelle, que guarda reliquias de la Pasión de Cristo.

Una serie de demoliciones, renovaciones y nuevas construcciones tienen lugar en siglos sucesivos, además de configurarse el Châtelet<sup>8</sup> como tal hacia 1450. Los jardines interiores, iniciados por el susodicho rey René, consiguieron hacer mucho más amable el recinto. Aunque desaparecieron con posterioridad, la restauración llevada a cabo por el ACMH<sup>9</sup> Bernard Vitry en 1950 ha intentado retomar el espíritu y la morfología del siglo XV.

<sup>4</sup> Hay que recordar que, en esta época, los reyes de Inglaterra son, a su vez, reyes de más de la mitad de la Francia actual. Véase Aurell Martin, *L'Empire des Plantagenêt. 1154 - 1224* (Paris, 2003), 406 págs.

<sup>5</sup> No es casualidad que la arquitectura alcance notables cotas de fecundidad en este Imperio, entre otras caracterizaciones, la de la bóveda angevina.

<sup>6</sup> Blanca de Castilla, nacida en Palencia en 1188, hija de Alfonso VIII de Castilla y de Leonor Plantagenet y nieta de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania (madre de la reina Berenguela de Castilla), es infanta de Castilla, reina consorte de Francia y madre del rey San Luis. Ha sido un personaje fundamental para la Historia de Francia y la consolidación del reino.

<sup>7</sup> Puede visitarse en un pabellón-galería erigido exclusivamente para la visión del Tapiz, obra de restauración de concepción y vanguardia inusitadas para el contexto. Para un estudio del proyecto de estas galerías de exposición, ver: Eduardo González Fraile. “Las Galerías para la exposición de las tapicerías del Apocalipsis. Castillo de Angers”. En el libro: “Restaurar la Memoria, ARPA 2002”. Editado por la Diputación de Valladolid. Junta Castilla y León. En Valladolid. pp. 567-584. Año 2003. ISBN: 84-7852-235-2

<sup>8</sup> Se trata de un castillete que sirve para reforzar una muralla, un itinerario, el paso de un puente o de una puerta. Aquí el Chatelet está construido sobre la puerta de entrada al antiguo castillo de los siglos XI y XII.

<sup>9</sup> Architet en Chef de Monuments Historiques.



Durante las guerras de religión, la plaza y su potente castillo demostraron la capacidad defensiva del mismo, incluso cuando la tecnología militar iba haciendo evolucionar el armamento. El castillo sufre una adaptación profunda a los nuevos requerimientos militares de la artillería, sobre todo en sus muros y recorridos de ronda entre 1585 y 1793. En algunos planos del siglo XVIII se observan aún, además de las fábricas defensivas, la cocina antigua (s. XI, Figura 6, número 9) del tipo de Fontevraud y las nuevas del tipo de Montreuil-Bellay (1370, Figura 6, número 8). Tras la revolución francesa, el castillo deviene Academia militar, en la que, paradójicamente, se forma el inglés general Wellington<sup>10</sup>.

A partir de este antecedente galorromano y su conformación como pequeño castillo medieval, los distintos elementos arquitectónicos, sean naturales o reedificados, en su permanente modificación histórica, irán dejando trazas, fábricas, lugares, formas significantes, etc., cuya lectura es de capital importancia para los proyectos, obras, cambios de uso y puesta en valor que el arquitecto restaurador o el conservador de monumentos deben acometer. En la convicción de que la anterior afirmación tiene carácter general, con independencia de la arquitectura militar específica de que se trate, se propone aquí hacer un recorrido de lectura arquitectónica por los planos y vestigios materiales, proyectados, construidos o inducidos del mencionado castillo de Angers. Tal itinerario comprende, desde las apreciaciones sobre el propio lugar, escogido de forma acorde, inspiradora y adecuada, hasta la imitación de modelos geométricos o paisajísticos extraños a la fortificación, sin olvidar la permanencia de referentes o de actitudes iterativas que hacen identificar, primero, y fortalecer, inmediatamente, el reconocimiento de un alma arquitectónica específica, de un espíritu de significaciones que constituyen guías ciertas e ideas regeneradoras de las decisiones que los arquitectos estiman a la hora de materializar las intervenciones. Tales cuestiones son ya objeto y lectura de la evolución arquitectónica a desarrollar.

Vamos ahora a transcribir la leyenda de la Figura 1, el plano de M. Potevin presentado en 1707, una fecha muy importante por cuanto en el dibujo se conserva lo substancial de épocas pretéritas como toda la muralla de San Luis, los aposentos del gobernador, los restos de las salas iniciales de los siglos XI y XII, las edificaciones del XIV, los aposentos reales, la capilla-relicario, el Châtelet, etc. Pero también se dan en el plano referencias claves para el futuro. Se observan nuevos jardines, que no son los del rey René, ahora anexos a los aposentos del lugarteniente de la plaza. Se entrevén algunas obras en los bastiones que, necesariamente, deben ser modernas. Además, el plano describe el entorno defensivo del castillo con el foso, la proa del bastión de la cadena, junto al río, el revellín<sup>11</sup> que se ha conformado

<sup>10</sup> Muy conocido por participar en la guerra de la Independencia española y en la derrota de Napoleón Bonaparte en Waterloo.

<sup>11</sup> El revellín es una fortificación de planta triangular situada por delante del cuerpo de la fortificación principal –al otro lado del foso– construido para proteger las partes más sensibles y débiles de la misma o el conjunto de lienzos de cortina, mediante el fuego cruzado, producido, sea con artillamiento de calibre medio para barrer las zonas más allá del plano inclinado (glacis) existente al otro lado del foso, sea con mosquetes o piezas ligeras de mano que dominan el mencionado glacis desde la parte alta, sea con las mismas armas móviles, acribillando, desde huecos practicados en el espacio abovedado situado bajo el propio revellín, al enemigo que salta a las caponeras del foso. En el siglo XVI, en las guerras de Italia, entre Francia y España, se desarrolla este tipo de baluarte que permite agotar la capacidad de la potente artillería gala y resistir los asaltos con eficacia letal, causando numerosas bajas a los sitiadores. Recuerda, sólo por su posición externa, a las torres albarranas de la Edad Media, pero su efecto es devastador ya que el tiro barre con precisión todos y cada uno de los puntos del espacio. El revellín sectoriza y divide a la tropa que ataca, que duda entre avanzar juntos,



en la puerta de los Campos, el acantilado rocoso del río Maine, etc. Se aporta, también, el alzado, donde nos sorprende la mole cerrada, compacta y potente de los lienzos del castillo, la diferencias de tamaños entre las viviendas de la ribera (de dos plantas y bajocubierta) y los farallones murarios, ahora recortados y enrasados, lo cual provoca un agudo contraste de escalas. El río está cuajado de barcos, indicando el notable comercio de la ciudad: barcos de vela, gabarras, barcas de remos, etc., se suceden en secuencia continua, con viento a favor aguas arriba y proas de embarcaciones en ambos sentidos, en parangón sólo con los numerosos y regulares huecos de las casas de la orilla, cuyo tipo, en general, es de puerta central y tres huecos por cada banda o fila de fachada.

No obstante, si levantamos la vista, sorprende encontrar huecos a diferentes alturas del suelo en la cortina pétreo del paramento que forra la roca que presenta cara al río. Hasta tres niveles se descubren sobre este lienzo, debiendo estar dos de ellos forzosamente enterrados. Lo cual evidencia la rica arqueología del lugar, como ya pudo mostrarse en 1954<sup>12</sup> a propósito de la construcción del pabellón, en forma de ele, de las Galerías para alojar la exposición del Tapiz del Apocalipsis<sup>13</sup> y en campañas posteriores.

El plano de 1707 (Figura1) habla directamente de la conformación natural y de la estratégica elección del lugar porque ya poseía una arquitectura natural capaz de ejercer todas las misiones asignadas. En primer lugar el río Maine marca la traza directriz de origen porque es una defensa natural que se optimiza eligiendo la desembocadura de un arroyo o vaguada para tener ya el foso hecho por ese lado, destacando la proa conformada entre río y arroyo a modo de enclave, pudiendo desaguar o no el arroyo (ahora foso) según convenga, estableciendo tal control mediante compuerta (Figura 4, entre letras N y L). Ese control se hace también cargo de la elevación de la cadena que corta el río (Figura 4, letra L), pudiendo manejarse ambos fácilmente mediante un sistema de contrapesos centralizado en el espigón L.

En segundo lugar, decididos los lados norte y oeste del castillo del siglo XI, siguiendo quizá literalmente la fortaleza galorromana anterior parece muy posible que el foso se prolongase por detrás de las dependencias números 6 y 7 de la Figura 6, es decir, por detrás del adarve 11 y que la entrada estuviese colocada donde ahora se sitúa el Châtelet, en coherencia con vislumbrar, cuando se entra, la sala Condal al fondo del patio. Y también acorde con la traza irregular de los elementos X, V y T de la Figura 5, correspondiente a un elemento murario exterior de defensa o de cierre de la ciudad o de la explanada que el castillo dominaba. Pero esa puerta bien pudo estar igualmente en el lado este, hacia la ciudad, como la del castillo de San Luis. Y, en cualquier caso lo más probable es que hubiera dos puertas, con distinta cualificación.

---

cubriéndose desenfilados, y aún así ofreciendo un blanco excesivo o desplegarse, quedando a merced de los tiradores de zona, que poseen, entonces, blancos discriminados, individualizados y descubiertos.

<sup>12</sup> Se descubrió, en una excavación somera, la muralla galorromana, próxima al paralelismo con la cortina actual del lienzo oeste, aunque más retranqueada, como es lógico. Y también adosada a la misma, por el exterior, la iglesia románica de Saint Laud, de la que no se conocía su existencia. Se vuelve aquí a una hipótesis de proyecto que flota en muchos conjuntos anteriores al siglo XII, donde iglesias y fortificaciones parecen tener misiones complementarias y funciones intercambiables.

<sup>13</sup> El ACMH Bernard Vitry proyecta y ejecuta estas obras que constituyen una corriente innovadora respecto a la doctrina oficial de restauración de Monumentos Históricos en Francia. Ver nota 7.



Las cocinas se sitúan en el lado oeste, donde es fácil conseguir agua drenando la ladera (pozo de agua potable) del arroyo inicial<sup>14</sup> y aprovechando el caudal del mismo para disponer de tal en cocinas y letrinas. Y también en la iglesia románica exterior que está junto a la testa de la gran sala regia. Así las cosas, es evidente que hay que colocar el almacén, despensa y bodega –la cella o cilla de los monasterios- junto a las cocinas y allí mismo para vigilar eso y la armería, la entrada de mercancías, las caballerizas y el depósito de carros. Queda definido el lado sur. En el lado norte, las salas regias y públicas, con orientación sur hacia el patio de armas y el acceso de los pies de la iglesia románica muy próximos. En el lado este, de edificaciones desaparecidas y en el punto más alto del enclave, se situarían las dependencias de residencia nobiliaria y de su servicio, con orientación este y vistas a la ciudad, además de la entrada desde la misma y un pequeño cuerpo de guardia.

En el fondo se trata de un esquema de pandas adosadas a los paños amurallados, geometría que recuerda mucho a la de los monasterios. Y no puede ser de otra forma, habida la circunstancia de máquina productiva y de convivencia colectiva del castillo, aunque se adapte en todo momento a la orografía o las constricciones del lugar. De manera que el plano de 1707 nos expresa cómo se proyectó el primer Castillo de Angers, ilustrándonos de cómo era, cuáles las funciones y en el fondo, cuál es el modelo de origen. Resulta que la documentación gráfica, literal o material habla por sí misma, cuestión fundamental porque con una lectura arquitectónica afinada y certera se puede saber dónde y qué arqueología se ha de buscar.

Pero si tal pasa en el castillo del primer Anjou, no pasa menos con la ampliación del rey San Luis en el siglo XIII. El muro oeste, que se cimenta más abajo, se prolonga siguiendo la traza de la vaguada, con un quiebro que conviene a la geología del terreno y a las fundaciones, absorbiendo para jardín la zona R de la Figura 5, formada por el material de relleno del antiguo foso, ideal para la vegetación y en zona menos firme. Aunque el jardín que nos muestra el plano no es el del rey René, sí que lo ocupa en parte, siempre en torno de las dependencias que en el plano se mencionan como las del “lugarteniente”, (letras R, S y T de la Figura 5) que tiene directamente el sentido de tenencia del lugar o de la plaza. El lado este se traza directamente perpendicular al lado norte y al río, con un foso completamente artificial y la entrada desembocando ahora por partes iguales hacia la residencia militar, hacia la residencia nobiliaria o hacia la nueva Sainte- Chapelle, sin descuidar tener a mano lo funcional: caballerizas, guarnición, arsenal, habitaciones de soldados o de prisioneros, etc.. (Ver letras de las Figuras 2, 3 y 5). El nuevo castillo es más cómodo y más eficaz. Las dependencias residenciales y de servicio a las mismas se encuentran en el antiguo castillo o están adosadas al mismo. Sólo la residencia del gobernador o lugarteniente se encuentra en las dependencias militares. En la época en que se dibuja el plano, éstas tienen todos los predicamentos y legitimidades de utilización, ya que el programa nobiliario y muchas piezas que lo componen están en ruina (las antiguas) o en uso parcial (las de la etapa gótica).

Observamos que se puede seguir paso a paso el proceso de proyectación o de evolución de estas arquitecturas, aún con el único auxilio de los planos históricos y de la visita al lugar. Para su mejor

<sup>14</sup> Este arroyo debía desaguar hacia el punto de la letra N de la Figura 4, bajo el puente levadizo (ideal para hacer limpieza y arrastre de limos desde arriba). El remetido del río en ese punto detecta la desembocadura de la vaguada y da arranque al baluarte NLM de la Figura 4. También pudo preverse el aliviadero bajo N, a favor de la corriente y situar bajo N un embarcadero muy útil para uso del castillo.



comprensión, el plano se sectoriza de esta forma: En la Figura 2 aparece la entrada principal, la puerta del lado de la villa, con el puente levadizo y el baluarte exterior, una especie de revellín-torre, adaptado a la conformación del acceso.

La Figura 3 presta atención al complejísimo mecanismo de la puerta de los Campos, con quiebro en el acceso y doble puente levadizo, así como nuevo revellín de fábrica aportando una mejor defensa y vigilancia; es un revellín con orejas, que permiten batir la parte de foso correspondiente a la punta del revellín y a los dos semicírculos laterales.

La Figura 4 ilustra el, sin duda ingenioso, mecanismo de bastión sobre el río, cadena, compuerta y contrapeso que allí. La entrada bajo la contraescarpa nos muestra que el foso hacía mucho tiempo que no se inundaba de agua<sup>15</sup> ya que tendría más función de caponera atrapando a los invasores que de cauce de agua. Pero no sería nada sorprendente que la entrada al foso por la contraescarpa (para recoger los muertos o prisioneros de la caponera) hubiera sido antigua compuerta para aliviadero del agua; o que, incluso, llegase a tener las dos funciones.

La figura 5 es un sector donde se ubica la residencia militar por excelencia. Parece haber sido el punto más débil del castillo en la parte de muralla que no lindaba con la ciudad. Por eso, su continuo refuerzo. Y por eso, también, su continuo acoso: eliminado el jefe militar de la plaza forzando el acceso de la puerta de los Campos, toda la ciudad de Angers había caído. En este lateral y hasta el río el antiguo foso es ahora una avenida de subida hacia la entrada del castillo y hacia la zona sur de la ciudad.

La Figura 6 es la que más se ha glosado aquí y corresponde a lo que queda del castillo de los siglos XI y XII y a las dependencias regias y capillas del siglo XIV. Un estudio en profundidad, auxiliado de la arqueología, que es posible se haya hecho a través de la Dirección de Patrimonio del Estado francés, merece la pena publicarse porque arroja luz sobre muchos eventos, evoluciones, alteraciones y cambios de uso que las fortificaciones han tenido.

La leyenda del Plano de 1707 es la siguiente:

- A.- Barrera y primera puerta de entrada del lado de la villa.
- B.- Pequeño cuerpo de guardia avanzado en la primera puerta.
- C.- Puente levadizo y puente-durmiente de la puerta de entrada.
- D.- Bajos de la puerta de entrada, sirviendo de cuerpo de guardia.
- E.- Habitación de prisionero. Dos de cada lado, una sobre otra.
- F.- Foso tallado en la roca de pizarra donde hay algunos charcos de agua.

<sup>15</sup> Algún autor sostiene que, aunque el foso se mantenía, su utilización habitual era la de obstáculo en seco, dada su magnitud. En todo caso, parece claro que esta utilización en seco ha sido preponderante con absoluto dominio.



- G.- Puente levadizo y durmiente de la puerta de los campos.
- H.- Revellín, aterrazado y abovedado, bajo el cual se pasa para ir al segundo puente.
- I.- Camino cubierto de comunicación del cuerpo de la plaza al interior del revellín.
- K.- Segundo puente levadizo y durmiente de la puerta de los campos.
- L.- Torre de la cadena de aguas abajo, que depende del castillo que el río Maine baña.
- M.- Entrada bajo la contraescarpa.
- N.- Entrada y puente levadizo sobre el puerto.
- O.- Roquedos escarpados a lo largo del puerto, que son inaccesibles. En toda su longitud estaban las principales habitaciones del castillo que tenían vista sobre la ribera.
- P.- Plaza de armas del interior del Castillo.
- Q.- Adarve y terraza de tierra detrás de los muros y torres del recinto del castillo.
- R.- Jardín del Lugarteniente del Rey.
- S.- Apartamento del Lugarteniente del Rey, estando debajo el pasaje de la puerta de los campos.
- T.- Caballerizas del Lugarteniente del Rey.
- V.- Cinco habitaciones de soldados, parte de casernas (Bóvedas que se construyen debajo de los baluartes para alojar soldados y almacenar cosas).
- X.- Arsenal de armas de la plaza.
- Y.- Capilla.
- 1.- Antiguos edificios arruinados a lo largo de la cara que mira al río, pues no queda más que las murallas.
- 2.- Pequeña terraza del extremo del apartamento del mayor.
- 3.- Muro de la terraza del extremo de la plaza de armas.
- 4.- Dos pequeñas habitaciones de soldados al lado de la capilla.
- 5.- Patio del antiguo castillo.
- 6.- Entrada y pasaje sobre el cual hay habitaciones de prisioneros.
- 7.- Casernas y habitaciones de soldados para alojamiento de oficiales de la guarnición.



8.- Panadería soportada por columnas que sujetan también la bóveda, donde hay hornos y cuatro chimeneas.

9.- Otra chimenea octogonal y caballeriza del mayor al lado.

10.- Alojamiento de la panadería y leñera o lugar que se presta para comer o para los prisioneros.

11.- Pasaje para llegar a los adarves.

Nota: que todas las torres estaban antiguamente cubiertas de armaduras (cerchas) y de plomo y todas tenían sus nombres. No hay más que la del ángulo que mira a la ciudad y la del río que haya retenido el suyo. Darse cuenta de 12, que se la llama torre del molino de viento, que estaba edificado debajo, el cual está arruinado.

La fundación de las torres y de las cortinas (lienzos de las murallas) está edificada a la altura de la roca y el foso ha sido tallado encima de las fundaciones.

A la afición del lector dejamos el establecimiento de nuevas conclusiones o la comparación con otras fábricas defensivas que, serán, sin duda, muy clarificadoras.

Resulta, sin embargo, muy importante realizar los estudios de cualquier fortificación incluyendo todo el espacio en torno al elemento fortificado hasta una distancia en donde afecte a la visión o influencia de la apreciación o de la realización de las funciones, tanto desde el contexto militar como civil. Así, se ha procedido a recrear aquí la evolución de las sucesivas murallas de la ciudad de Angers, tal y como la investiga J. Mallet<sup>16</sup>, sin duda el estudioso más cualificado en estas cuestiones particulares y concretas. En la Figura 8, sobre el plano de Moithey de 1792, se indican los diferentes recintos, estableciendo como bastante claros los trazados por Mallet, con sus ampliaciones. No obstante, hay que pensar que la ocupación del río era primordial, fuere desde el punto de vista civil, en relación al control del agua, tenerías, lavaderos, riegos, comercio de navegación y portuario como desde el punto de vista militar, ya que el control del río es el control del paso hacia el norte o hacia el sur.

Se ha trazado una ampliación abarcando el conjunto de las tenerías y dejando en el límite de esa hipotética muralla a tres centros monásticos o religiosos, en una zona que se encuentra muy poblada, por feraz; y que puede haber sido objeto de asentamientos de órdenes religiosas situadas extramuros, sea colindando con la propia cerca o al hilo de los caminos importantes. Y por consiguiente, asentamiento de colonos que trabajan para los monjes en un primer momento o para el propio comercio, extendiendo la ciudad al otro lado del río, como ocurre con frecuencia en multitud de casos.

<sup>16</sup> Jacques Mallet “Les enceintes médiévales d’Angers” Persée. Annales de Bretagne. Tomo 72, nº 2 1965. Págs. 237-282. Creative Commons.

Jacques Mallet y Henri Enguehard “L’enceinte gallo-romaine d’Angers” Persée. Annales de Bretagne. Tomo 71, nº 1, 1964. Pags. 85-100. Creative Commons.



Las Figuras 8 y 9 expresan cómo el Arquitecto jefe de Monumentos Históricos, Bernard Vitry está intentando retomar la sencillez y claridad que tenían los jardines del castillo del rey René<sup>17</sup>. En la Figura 8 decide proyectar parterres de esencia renacentista (albores del mismo en tiempos del rey René) donde el cuadrado se inserta dentro del cuadrado como el antiguo castillo en el moderno. Pero los seis grandes parterres que respetan la escala del potente y enorme castillo de Angers, cambian su tamaño para ponerse a escala con las Galerías que albergan el Tapiz del Apocalipsis. El plano de 1953 nos indica incluso un parterre que ata los apartamentos reales, con un valor directo de referencia al módulo unidad. Allí está la medida, sin duda, del castillo que se termina de acondicionar en los siglos XIV y XV.

Pero Vitry ya había intentado esta metáfora y esta composición en 1952, con dos parterres del mismo tamaño, sin consideración a las escalas, que luego, sabiamente rectifica. Está construido el jardín general, de una limpieza y calidad extraordinaria.

En la fotografía de la Figura 10 se puede apreciar la afirmación anterior. Late, con la inserción del pabellón central vegetal un aire de renacimiento, de equilibrio centrado y, también, de orden campamental en el sentido organizativo y de disposición eficaz. En la fotografía de la Figura 11 se muestra el interior de las galerías de Vitry poco después de ser inauguradas. La misma idea de modernidad y esencialismo está presente, dejando el arquitecto un mensaje claro con el lucernario, de identificación formal no dudosa, en un “ad lucem” que conjuga suelo del terreno en el exterior con cielo de las galerías en el interior. Además, todo el edificio está proyectado en clave de cuadrados que alternan sus proporciones duplas, sesquiálteras, tercias o identitarias, acordes en escala con los tamaños de los objetos a que sirve. Persigue, B. Vitry, la modulación que ya le ha dejado patente la arquitectura de ambos castillos y la lección del número y del tamaño, la metáfora y la analogía. Pero eso es otra cara del poliedro...

---

<sup>17</sup> Esta acepción del castillo de Angers es una expresión muy querida por los franceses y ha dado subtítulo a este artículo porque seguramente, en ninguna otra época, se ha procedido a comprender y proyectar la arquitectura del castillo con absoluto acierto, además de otras muchas actividades, culturales o no. Por ello, Bernard Vitry quiere rememorar tales tiempos y tales cualidades, consciente del valor signficante de la personalidad del rey René.



**FECHAS HISTÓRICAS DEL CHÂTEAU D'ANGERS**

1128	El conde de Anjou, Geoffroy Plantagenêt está construyendo un primer castillo sobre el enclave fortificado existente en Angers.
1204	Philippe II Auguste se apodera de la ciudad de Angers.
1228-1238	Comienzo de la construcción del Castillo actual por orden de Blanca de Castilla.
1328	La región de Anjou es anexionada, temporalmente, a la corona de Francia por Philippe VI de Valois
1373	Louis I de Anjou encarga el Tapiz del Apocalipsis
1482	A la muerte del rey René el territorio de Anjou es unido definitivamente al reino de Francia.
Fin s. XVI	Las torres y las murallas son recortadas y enrasadas por el gobernador Donadieu de Puycharic, bajo mandato del rey Henri III.
S. XVII	El castillo de Angers se convierte en prisión del estado.
1817	El castillo es reutilizado como cuartel.
1875	El castillo es clasificado Monumento Histórico



**IMÁGENES**



Figura 0.- Ríos como frontera de territorio y vía de penetración.

Figura 1.- Plan Castillo (1-01-170)



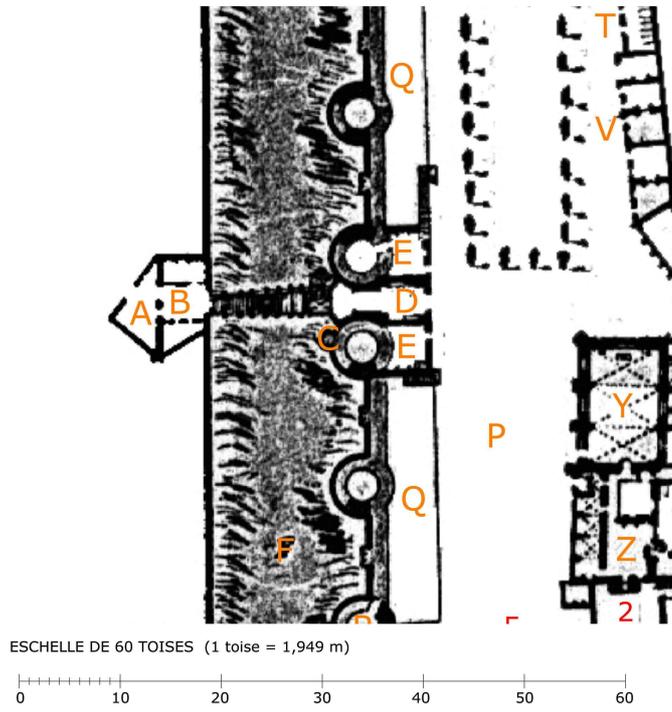


Figura 2.- Puerta del lado de la Villa.



Figura 3.- Puerta de los Campos.

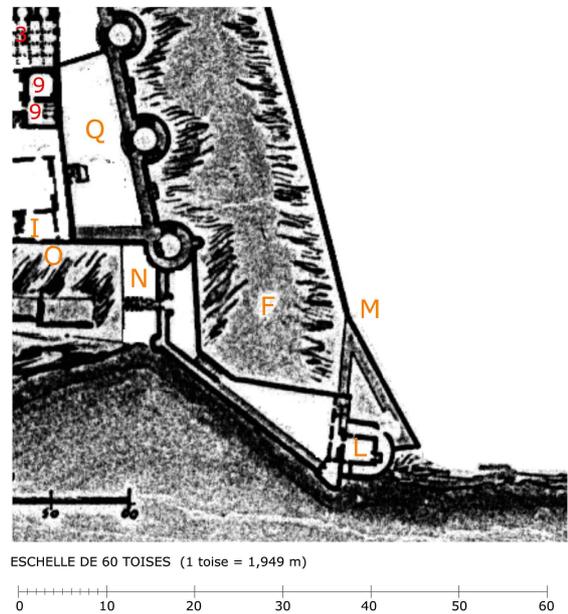


Figura 4.- Baluarte de la cadena Aguas abajo.





Figura 5.- Plaza de Armas del Castillo.

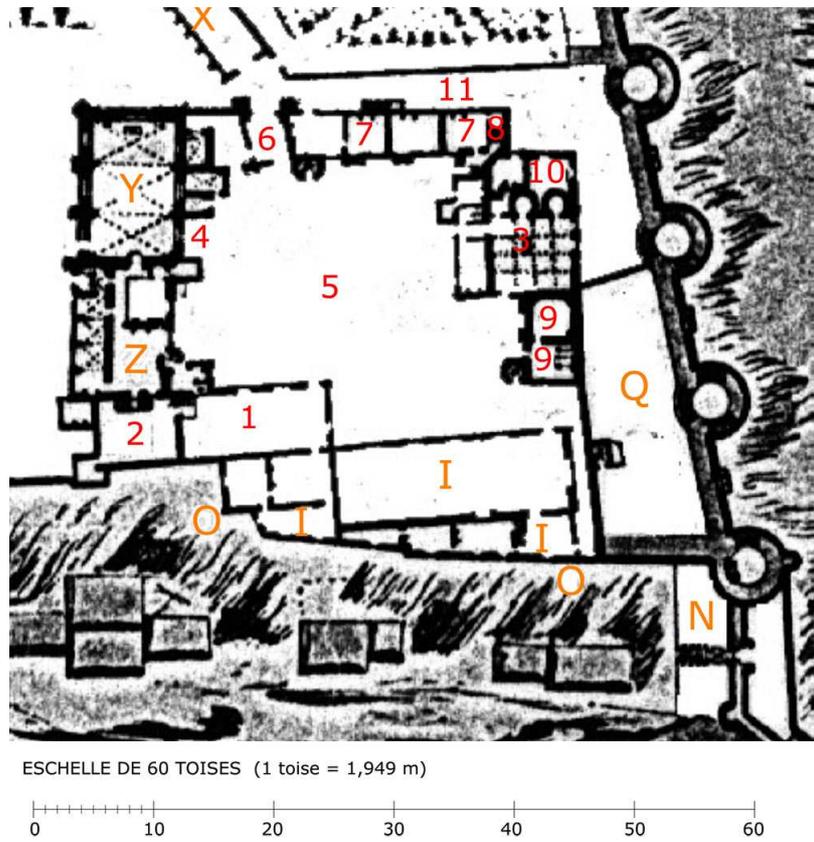


Figura 6.- Antiquo Castillo de los siglos XI y XII con reformas.



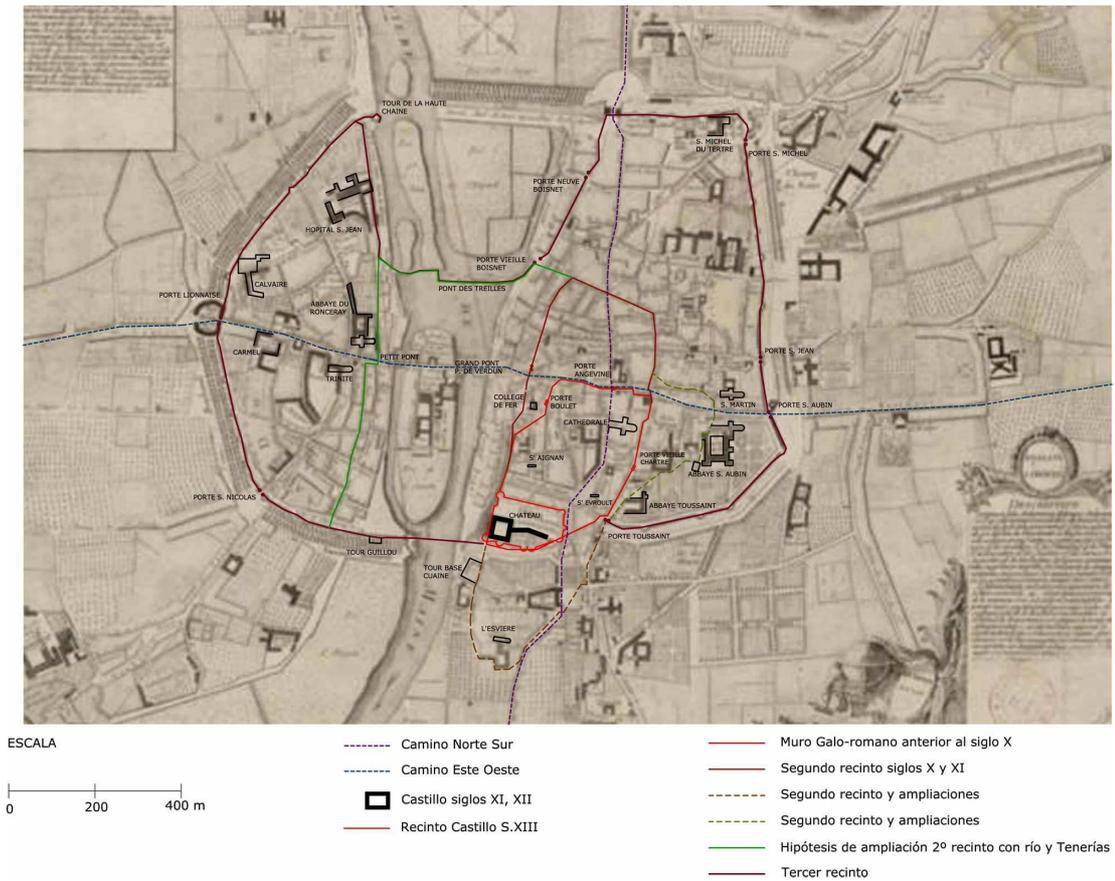


Figura 7.- Evolución de los recintos amurallados de Angers. Basado en Jacques Mallet y sobre el plano de Moithey de 1792.

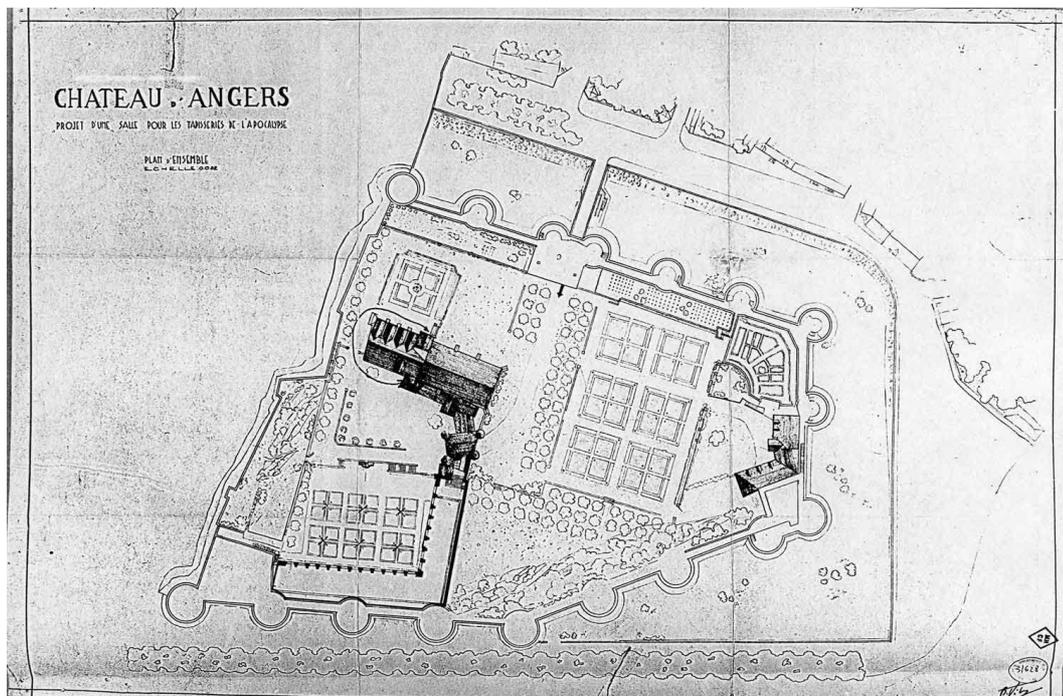


Figura 8.- Bernard Vitry. Proyecto de acondicionamiento para exponer las tapicerías del apocalipsis 1953.



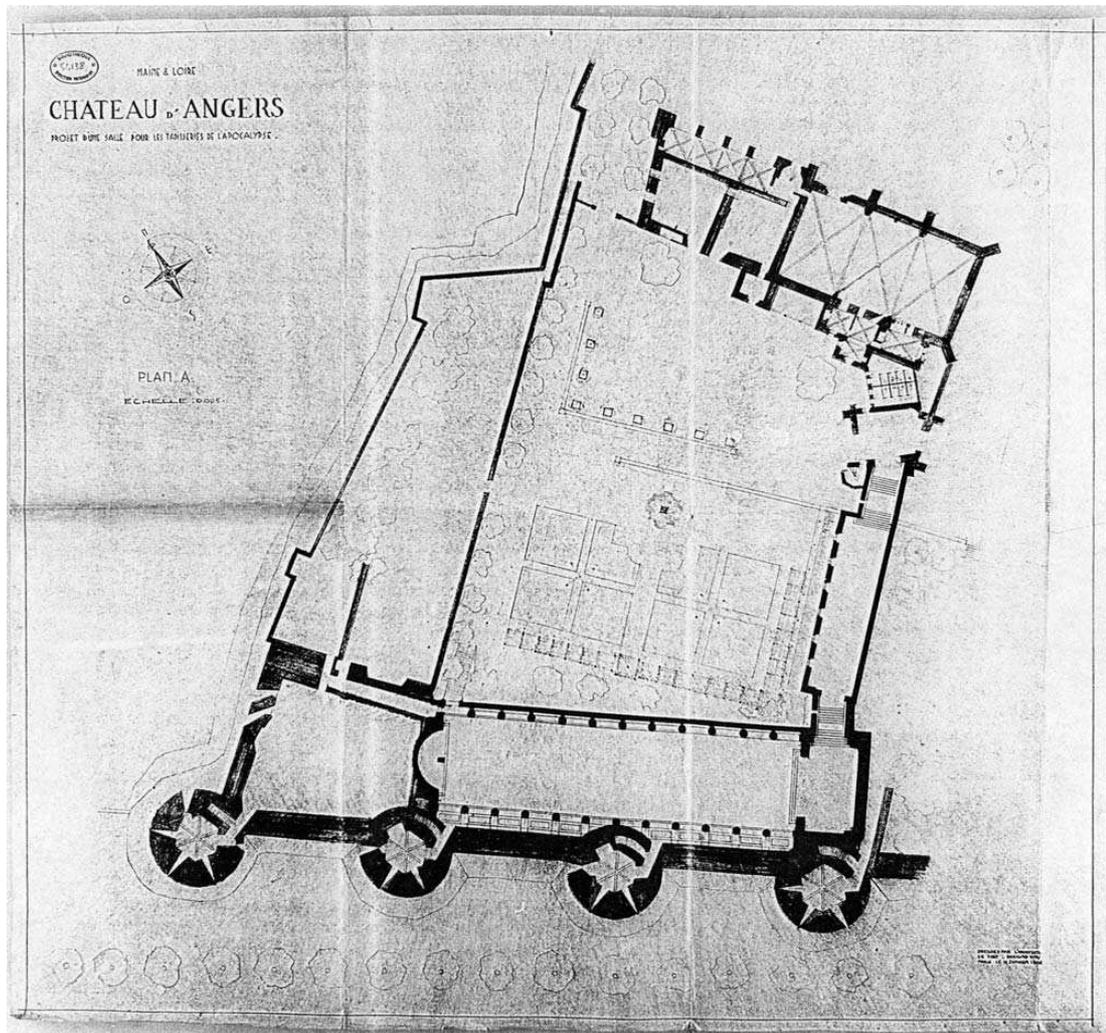


Figura 9.- Bernard Vitry. 1952. 3er proyecto no definitivo.



Figura 10.- Jardín acuartelado del patio de armas.



Figura 11.- Interior de las galerías del apocalipsis. Lucernario, estructura y celosías en cuartos ortogonales

